

“San Martín es el tipo acabado del héroe nacional; la crítica profunda y el sentimiento popular lo han canonizado, la una como al genio de la guerra que combina su plan con el arte y con la ciencia, el otro como el corazón magnánimo que no se endurece en el poder, y que arranca la admiración de los vencidos y de los vencedores; que estimula la fantasía y despierta el amor de su pueblo para convertirle en el vínculo sagrado de unión, en el fuego del santuario donde tres repúblicas, hijas de unas mismas tradiciones, se estrechan y se abrazan en su culto”.

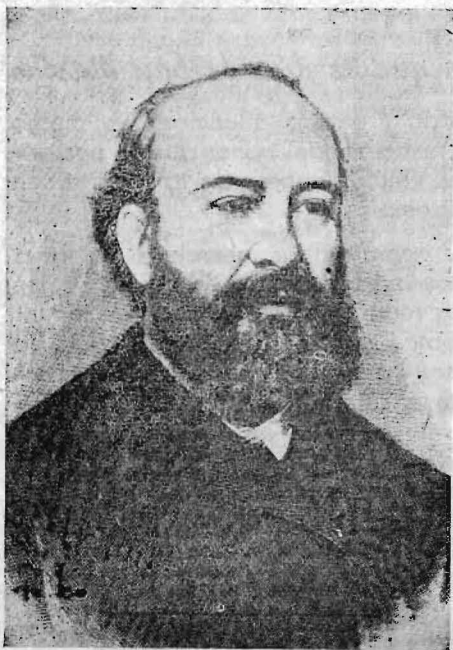
Joaquín V. González

* * *

“Nadie como este hombre realiza la profunda verdad contenida en la sabiduría antiquísima del Oriente: si puedes considerar la derrota como consideras la victoria, con idéntica serenidad, si eres capaz de renunciarlo todo, serás también señor de todo. Solamente quien arriesga perder, puede ganar. Todas las difíciles victorias de San Martín parecen encaminadas a la más ardua conquista: la del dominio sobre sí mismo. Por eso el coronel de treinta años, destacado en Bailén, sumerge de golpe su ayer y se precipita dentro de un caos para forjar la libertad de un continente”.

María Alicia Domínguez

Pedro Goyena, Maestro de la Verdad



Para escribir de Goyena, he pensado en las virtudes y cualidades que ornaron su vida, hasta convertirlo en figura prócer: es crítico literario, universitario, legislador, gran orador, pero fundamentalmente, es el campeón de la causa de Cristo, ya que todas sus virtudes, como todas sus posiciones, no fueron sino armas y atalayas que empleó para ese mismo fin. Es en ese sentido, con Estrada, Achával Rodríguez, Frías y otros más, el precursor de nuestra Acción Católica, el laico puesto incondicionalmente al servicio de la Iglesia.

En las memorables sesiones del 83 y el 88, levantaría su voz inflamada contra lo que consideraba un ataque a las más puras tradiciones nacionales: las leyes de enseñanza laica y matrimonio civil. Son de entonces sus grandes discursos.

Bregaría contra ellas desde las columnas de la "Unión" y la "Revista Argentina", en el Parlamento, en la cátedra, infatigable, junto a sus compañeros de cruzada.

Los venció la época; el escepticismo, el materialismo de aquel final de siglo, reflejo de ideas dominantes en Europa, que se adosaron a nuestro país. Principios que, como tantas veces ocurrió, se creyeron panacea universal aplicable a todos los pueblos, sin tomar en cuenta sus condiciones locales. Hoy la Sociología está de acuerdo en que las instituciones son genuinas y estables cuando son vernáculas; no se puede imitar o trasladar.

Las leyes pasaron. Pero Goyena, firme en sus principios, no creyó que a lo hecho habría que darse aprobación; siguió enseñando con su vida la moral que deseó para los niños de su Patria. "Le hubiera bastado un ademán de aquiescencia, dice Groussac, para obtener la primera vacante de una alta magistratura inamovible; pero ese ademán no lo hizo porque importaba una actitud de adhesión o por lo menos de acomodamiento a una gestión gubernativa que él condenaba".

Así murió pobre, sin claudicar en sus principios.

"El período que se inició en 1880 ha entrado en revisión —tal vez en crisis— y mucho de lo que se creyó inmutable y definitivo vuelve a ser considerado con ánimo de reforma. Las fuerzas morales desdeñadas entonces, y que Goyena invocaba con patético fervor para salvar a nuestra tierra del sensualismo, la relajación y la deshonra que presentía al término de la etapa peligrosa, han de ser valoradas nuevamente y amparado por ellas, podrá hallar nuestro pueblo la ruta de su grandeza. Acaso necesitemos escuchar sus palabras magistrales cuando busquemos la salvación en medio de la tormenta."

Estos conceptos vertidos en el centenario del nacimiento del gran argentino, nos muestran hasta qué punto los problemas que lo apasionaron no son de interés histórico, sino actual. Goyena es una voz que viene del pasado para decirnos: "los desastres de hoy prueban la verdad de mis palabras de ayer. La verdad de Dios permanece eternamente".

Graciela Lapido

BIBLIOTECA

DE LOS CURSOS DE CULTURA CATOLICA

Abierta de 15 a 20 **RECONQUISTA 572** Sábados de 9.30 a 12